

# El comercio de manufacturas de Argentina, 1974-1990

*Bernardo Kosacoff*  
*Mariana Fuchs\**

## La balanza comercial de Argentina, 1974-1990

### *Evolución global*

**E**n el período 1974-1990 la economía argentina registró un saldo comercial tendencialmente positivo. Las excepciones fueron 1975, 1980 y 1981,<sup>1</sup> cuando la crisis y desarticulación, en el primer año, y la política deliberada de apertura de la economía, en los segundos, fueron causa de déficit. Un análisis más detallado permite verificar que los superávits de antes y después de la apertura fueron resultado del funcionamiento estructural de la economía, con características muy diferenciadas.

1. Cabe aclarar que el Instituto Nacional de Estadística y Censos no cuenta con los datos de importaciones correspondientes a 1977 con el mismo nivel de desagregación del que se dispone para los demás años de la serie. Por ello, en ésta se omiten los datos de ese año.

En los años setenta, el superávit comercial —cuyo punto más alto se situó en 1978— fue resultado de: a) la creciente importancia de las exportaciones de productos primarios, luego de decenios de crecimiento muy lento; b) las incipientes exportaciones industriales, producto de la saturación de la demanda interna, de aumentos reducidos de la productividad y de un programa de promoción de exportaciones eficiente, y c) la restricción de las importaciones mediante elevadas barreras arancelarias y no arancelarias —en particular en los sectores con producción interna—, así como de las limitaciones derivadas de la escasa disponibilidad de divisas producto de los estrangulamientos externos.

\* Este trabajo forma parte del proyecto "The Transformation of the Argentine Economic System; Industry and International Trade", coordinado por Bernardo Kosacoff, en el área de Desarrollo Industrial de la oficina de la CEPAL en Buenos Aires.

La tendencia superavitaria se interrumpió por los efectos de la política de apertura aplicada en 1979-1981, la que se asocia a los cambios significativos en el funcionamiento de la economía argentina, en particular en lo relativo a su inserción en los mercados internacionales. Su etapa inicial, que dio lugar a un fuerte incremento de las importaciones, no llegó a su término, como se planteó al formularse el programa de reformas estructurales. El fracaso de éste determinó que el ajuste del comercio exterior no fuese producto del crecimiento de las exportaciones y de la mayor apertura importadora, sino de la desarticulación de las principales variables económicas, lo cual condujo a un nuevo cierre de la economía.

Los saldos comerciales positivos posteriores a 1982 fueron resultado, fundamentalmente, de a) los excedentes de exportación mucho más significativos del sector agrícola; b) el fuerte dinamismo y el cambio estructural de las exportaciones industriales, y c) el estancamiento del mercado interno, acompañado de un virtual cierre de la economía y de un proceso de sustitución de importaciones de insumos industriales intermedios que dio lugar a una fuerte reducción de las compras externas, tendencia que se acentuó en el trienio 1988-1990.

El cuadro 1 muestra la evolución del comercio exterior en valores constantes de 1990 en el período 1974-1990. Destacan los déficit de 1975 (1 977 millones de dólares, incluido por la debilidad exportadora), 1980 (con 3 050 millones, el más alto del período) y 1981 (con 300 millones). De los años superavitarios sobresale 1978 con 4 300 millones de dólares, cifra que expresa el dinamismo del sector agrario y el éxito de la promoción de exportaciones en un contexto de economía cerrada. Asimismo, los fuertes superávit de los ochenta, con la sorprendente cifra de 8 274 millones de dólares en 1990, son resultado del escaso abastecimiento externo y del notable dinamismo exportador.

Antes de analizar la evolución de los saldos del comercio de manufacturas y el desempeño de las diferentes actividades industriales, es importante destacar el peso relativo de los distintos sectores económicos en el intercambio comercial. Los productos agropecuarios tienen una elevada participación, debido a su marcada vocación exportadora y a sus escasas necesidades de importaciones. Ello lo ubica como el sector más importante dentro de las ventas externas del país. Sin embargo, a pesar de su fuerte crecimiento absoluto en el período, registra una pérdida de participación relativa frente al mayor dinamismo de las exportaciones industriales y a la caída de los precios internacionales de los productos agropecuarios (véase el cuadro 1). La importancia de los energéticos y los minerales en el comercio exterior se asocia a las importaciones —que durante el período tuvieron un comportamiento relativamente estable—, pues las exportaciones son insignificantes, apenas 1% del total en 1985 y 1990.

En resumen, en el lapso 1974-1990 el comercio exterior de productos primarios de Argentina mostró una tendencia superavitaria gracias a los sectores pecuarios y agrícolas, los cuales son expor-

tadores netos, con una participación elevada en el comercio total. Las importaciones se deben a la escasez de productos minerales y al aprovisionamiento de energéticos. Cabe señalar que durante el período analizado la participación del saldo comercial de esos bienes en la balanza comercial total muestra una tendencia decreciente, mientras que la industria adquiere, en forma progresiva, una mayor relevancia.

### Participación de la industria manufacturera

**E**n los pasados 15 años el sector industrial registró transformaciones significativas que determinaron su estancamiento global, la pérdida de importancia de ciertas actividades y la mayor presencia de otros sectores en la producción y en el comercio internacional. Tales cambios constituyen una profunda reestructuración que se vincula a la creciente heterogeneidad estructural y de crisis de crecimiento. Hasta 1981 la balanza comercial de la industria manufacturera fue estructuralmente deficitaria, situación que se revirtió en los ochenta; así, en el trienio 1988-1990 se logró un superávit promedio anual superior a 4 200 millones de dólares. Las actividades industriales tuvieron diferentes participaciones en el saldo comercial, pues mostraron cambios de signo durante el período 1974-1990 (véanse los cuadros 2 y 3). Enseguida se destacan algunos resultados:

- La industria de alimentos, bebidas y tabaco tiene saldos claramente positivos, con tendencia a aumentar. En 1974-1976 el superávit se ubicó en torno a 2 200 millones de dólares (a precios de 1990) y en el último trienio en más de 3 900 millones, en promedio anual.
- En la fabricación de textiles y prendas de vestir y la industria del cuero tuvo un comportamiento similar, pero de menor magnitud.
- La industria de la madera registró un saldo comercial estructuralmente deficitario que se profundizó en el período de apertura de la economía, 1979-1981, pero que en forma clara tendió a descender en el último trienio.
- En el lapso 1974-1976 las industrias metálicas básicas registraron un déficit promedio anual de 1 255 millones de dólares y en 1988-1990 un saldo positivo promedio de 660 millones de dólares.
- La industria del papel presentó un comportamiento similar, pues de un déficit comercial de 271 millones de dólares pasó a un superávit de 91 millones de dólares.
- El saldo deficitario en todo el período de las industrias químicas y petroquímicas se revirtió en 1990, al obtenerse un superávit de 303 millones de dólares.
- En el complejo metalmecánico hubo déficit comercial en el período, acentuándose en 1979-1981, con un promedio 4 340 millones de dólares.

CUADRO 1

Argentina: evolución de los saldos comerciales de bienes (exportaciones-importaciones), 1974-1990  
(Millones de dólares de 1990 y porcentajes)<sup>1</sup>

Actividades	1974	1975	1976	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
<i>Agricultura, caza, silvicultura y pesca</i>										
Exportaciones	3 415.2	2 650.7	2 878.0	3 858.9	4 248.7	3 629.2	4 752.0	3 266.4	4 200.6	4 012.3
% del total	39.6	44.6	38.3	36.0	36.5	34.6	43.4	36.5	46.2	43.7
Importaciones	418.4	372.8	309.9	296.6	440.8	471.7	301.4	217.1	196.3	205.8
% del total	5.3	4.7	5.3	4.6	4.4	3.5	2.7	3.5	3.8	4.0
Saldo	2 996.8	2 277.9	2 568.1	3 562.3	3 807.9	3 157.5	4 450.6	3 049.3	4 004.3	3 806.5
<i>Explotación de minas y canteras</i>										
Exportaciones	34.0	18.8	15.2	32.3	28.0	44.9	33.2	19.2	22.5	16.4
% del total	0.4	0.3	0.2	0.3	0.2	0.4	0.3	0.2	0.2	0.2
Importaciones	1 044.2	929.3	992.1	787.3	1 018.5	1 261.3	1 011.9	864.0	612.9	610.9
% del total	13.1	11.7	17.1	12.2	10.2	9.3	9.0	13.8	11.7	11.8
Saldo	-1 010.2	-910.5	-976.9	-755.0	-990.5	-1 216.5	-978.7	-8 44.9	-590.4	-594.5
<i>Industria manufacturera</i>										
Exportaciones	5 160.5	3 267.3	4 613.3	6 834.8	7 364.2	6 800.1	6 157.6	5 653.1	4 848.8	5 146.6
% del total	59.9	55.0	61.4	63.7	63.2	64.9	56.2	63.2	53.4	56.1
Importaciones	6 420.6	6 479.0	4 480.0	5 335.6	8 521.9	11 782.9	9 906.2	5 176.0	4 406.2	4 370.0
% del total	80.6	91.8	77.0	83.0	85.3	87.1	88.1	82.6	84.4	84.2
Saldo	-1 260.1	-3 211.7	133.3	1 499.2	-1 157.7	-4 982.8	-3 748.6	477.1	442.5	776.6
<i>Otras</i>										
Exportaciones	5.1	5.6	5.8	6.2	5.5	5.1	4.9	10.5	11.1	2.3
% del total	0.1	0.1	0.1	0.1	-	-	-	0.1	-	-
Importaciones	83.4	138.5	36.3	9.7	10.1	13.7	27.5	6.6	5.4	3.2
% del total	1.0	1.7	0.6	0.2	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1
Saldo	-78.3	-132.9	-30.5	-3.5	-4.6	-8.6	-22.6	3.9	5.6	-0.9
<i>Total</i>										
Exportaciones	8 614.8	5 942.5	7 512.2	10 732.3	11 646.5	10 479.2	1 0947.7	8 949.1	9 083.0	9 177.6
%	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones	7 966.6	7 919.6	5 818.3	6 429.2	9 991.4	13 529.6	11 247.0	6 263.7	5 220.9	5 189.8
%	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Saldo	648.3	-1 977.1	1 694.0	4 303.0	1 655.1	-3 050.4	-299.3	2685.4	3 862.1	3 987.7

1. Los valores corrientes de exportaciones e importaciones se ajustaron con el índice de precios mayoristas de Estados Unidos, publicado en FMI, *Internacional Financial Statistics*. Fuente: Elaboración propia con base en información del banco de datos del Área de Desarrollo Industrial de la Oficina de la CEPAL en Buenos Aires.

En términos generales, las tendencias de las actividades industriales señalan que durante la última fase de la sustitución de importaciones, las ramas no basadas en recursos naturales, que a su vez eran las principales demandantes de importaciones, mostraron una débil vocación exportadora. Dicha tendencia se acentuó en forma notable al iniciarse el proceso de apertura de la economía en 1979-1981. En este período el aumento significativo de las importaciones no indujo los cambios estructurales que permitieran mejorar la competitividad, necesaria para dinamizar las exportaciones. El resultado fue una apertura unilateral de las importaciones que deterioró los saldos comerciales: en 1980 y 1981 los déficit comerciales ascendieron a 5 000 y 3 700 millones de dólares, respectivamente. El posterior cierre de la economía en 1982 generó un cambio importante en el comportamiento del comercio exterior; el proceso sustitutivo de bienes intermedios de uso generalizado, así como el descenso de la actividad interna, dieron lugar a saldos superavitarios crecientes. El cambio en la tendencia generó, gra-

dualmente, un conjunto de factores que incidieron favorablemente en la actividad exportadora y que, junto con la reducida actividad del mercado interno (menores importaciones y mayores saldos exportables), dieron lugar a saldos superavitarios notables en 1988-1990.

## El comercio de manufacturas

### *Ramas industriales que inciden en el saldo comercial*

Las actividades con mayor incidencia positiva o negativa en la determinación del saldo comercial son 20, o sea 10% de las ramas industriales. Éstas reflejan la especialización exportadora del país y son las que más influyen en los requerimientos de importación. En el cuadro 4 se presentan dichas ramas agrupadas en cuatro bloques.

1985	1986	1987	1988	1989	1990
3 829.4	2 683.8	1 704.8	2 222.3	1 756.0	2 875.5
40.1	33.4	23.5	22.2	17.5	23.3
161.7	317.1	213.9	190.4	144.2	144.0
3.7	5.7	3.2	3.3	3.3	3.5
3 667.7	2 366.8	1 490.9	2 031.9	1 611.8	2 731.5
97.9	41.6	40.8	40.7	65.8	173.7
1.0	0.5	0.6	0.4	0.7	1.4
609.5	648.8	580.9	476.5	489.4	464.4
14.1	11.7	8.8	8.2	11.1	11.4
-511.6	-607.3	-540.1	-435.9	-423.6	-290.6
5 615.6	5 297.0	5 506.8	7 759.9	8 182.8	9 298.2
58.8	66.0	75.9	77.4	81.8	75.3
3 560.3	4 560.3	5 829.1	5 162.6	3 745.0	3 443.7
82.1	82.4	87.8	88.4	85.2	84.4
2 055.2	736.8	-3 22.3	2 597.3	4 437.8	5 854.5
2.5	5.6	5.4	4.4	4.8	5.2
-	0.1	0.1	-	-	-
4.7	8.5	15.0	13.4	16.1	26.4
0.1	0.2	0.2	0.2	0.4	0.6
-2.3	-2.9	-9.5	-9.0	-11.3	-21.3
9 545.3	8 028.1	7 257.8	10 027.2	10 009.3	12 352.6
100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
4 336.3	5 534.7	6 638.9	5 842.9	4 394.6	4 078.5
100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
5 209.1	2 493.4	618.9	4 184.4	5 614.7	8 274.1

En términos del superávit comercial, los valores registran un fuerte crecimiento. Para el promedio anual del trienio 1974-1976, las 20 actividades más relevantes incluyen las industriales cuyo saldo comercial es superior a 24 millones de dólares y en seis de ellas a 100 millones. En el trienio 1988-1990 se incorporan actividades con saldos mayores a 32 millones de dólares y 11 presentan más de 100 millones. Se aprecian cambios muy importantes en cuanto a la especialización de la industria argentina. En el período 1974-1976 de 20 actividades 19 pertenecen al campo agroindustrial y de ellas sólo dos —fabricación de maquinaria agrícola y curtientes— son industrias con procesos tecnológicos más complejos. La única actividad ajena al sector primario es la fabricación y el armado de automotores, que en dicho período realizó exportaciones —mediante convenios comerciales y promoción— de unidades terminadas que, como producto de las transformaciones posteriores de la industria de automotores, prácticamente desaparecieron en los años siguientes (este fenómeno también incluye la maquinaria agrícola). El lapso 1988-1990 muestra la existencia de mayores saldos comerciales en un conjunto selecto de actividades que requieren

productos agropecuarios e incluye, asimismo, tres industrias productoras de insumos intermedios con saldos muy superavitarios: las básicas del hierro y el acero, metales no ferrosos y refinación de petróleo.

El comportamiento de los déficit del comercio exterior es distinto. En el trienio 1974-1976 el rango de actividades con los saldos comerciales más negativos fluctúa de 51 a 929 millones de dólares, cifras muy superiores a las que se observan en el período 1988-1990; en éste el rango oscila de 15 a 340 millones de dólares de déficit comercial.

En cuanto a la especialización, también se observan cambios notables. Las actividades con mayor déficit comercial en el período 1974-1976 estaban asociadas a los insumos intermedios y a los bienes de capital y sus partes, así como a los recursos naturales faltantes para el autoabastecimiento en el país, como mineral de hierro, madera y gas y petróleo. En el trienio 1988-1990, los cambios se deben especialmente a las industrias de insumos intermedios (que llegan a equilibrar e incluso tornan superavitarios sus saldos de comercio). Entre ellas destacan las industrias básicas de hierro, acero y metales no ferrosos, refinación de petróleo, las industrias papeleras y algunas ramas petroquímicas. De esta forma, a fines de los ochenta estas industrias no figuran entre las responsables de los déficit comerciales; en su lugar se encuentran las industrias vinculadas a los complejos metalmeccánico y electrónico, así como a las actividades petroquímica, química y farmacéutica. Éstas, junto con los recursos naturales, explican los mayores volúmenes de importaciones.

#### *Tipos de industria según su incidencia en la balanza comercial*

**E**n el cuadro 4 se presenta la siguiente agrupación por tipo de industria. a) Actividades que se caracterizan, a mediados de los años sesenta, por su contribución significativa al saldo positivo de la balanza comercial, la cual se mantiene a lo largo de la serie. El ejemplo más representativo es la industria alimentaria en su conjunto, que presenta dinámicas muy diferentes en las distintas ramas que lo integran. b) Actividades que registran un cambio de signo en los saldos de sus balanzas comerciales y que de una incidencia negativa relevante en la balanza comercial de manufacturas a mediados de los setenta, pasan a una positiva al final del período; destacan las ramas de bienes intermedios. c) Industrias que a lo largo del período mantienen saldos negativos estructurales que no se revierten; sobresalen la mayoría de las ramas del complejo metalmeccánico.

#### *Las agroindustrias*

Entre las 20 ramas principales que inciden de manera positiva en el saldo comercial, las agroindustrias desempeñan un papel desta-

CUADRO 2

*Industria manufacturera de Argentina: evolución de las exportaciones, las importaciones y los saldos comerciales de los bienes industriales, 1974-1990, por división industrial (Millones de dólares de 1990)<sup>1</sup>*

Actividades	1974	1975	1976	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
<i>Productos alimenticios, bebidas y tabaco</i>										
Exportaciones	2 853.4	1 622.4	2 433.4	3 422.4	4 093.0	3 446.0	2 835.3	2 517.3	2 742.9	2 907.8
Importaciones	88.8	85.4	50.6	145.0	377.1	426.0	336.6	123.1	87.5	116.1
Saldo	2 764.6	1 537.0	2 382.8	3 277.4	3 715.9	3 020.0	2 498.7	2 394.3	2 655.4	2 791.7
<i>Textiles, prendas de vestir e industria del cuero</i>										
Exportaciones	555.5	394.6	736.2	1 369.2	1 382.8	1 163.3	858.0	689.8	517.4	571.2
Importaciones	141.3	100.5	64.5	65.3	270.7	553.1	515.2	131.1	86.5	88.8
Saldo	414.2	294.1	671.7	1 303.9	1 112.1	610.2	342.8	558.7	430.9	482.4
<i>Industria de la madera</i>										
<i>Industria de la madera</i>										
Exportaciones	7.9	3.0	5.0	9.8	7.2	11.0	7.4	8.2	4.8	4.8
Importaciones	190.1	183.8	54.7	80.6	175.9	252.5	164.5	71.1	66.2	65.5
Saldo	-182.2	-180.8	-49.7	-70.8	-168.7	-241.5	-157.1	-63.0	-61.4	-60.7
<i>Fabricación de papel, productos de papel, imprentas y editoriales</i>										
Exportaciones	128.3	54.0	58.3	86.6	85.2	85.1	64.5	49.4	41.4	48.0
Importaciones	427.4	370.3	257.9	304.4	363.4	454.7	447.9	237.3	163.7	103.6
Saldo	-299.1	-316.3	-199.6	-217.8	-278.2	-369.7	-383.4	-197.9	-122.3	-55.7
<i>Fabricación de sustancias químicas y de productos químicos y sus derivados</i>										
Exportaciones	345.2	235.0	286.3	478.1	479.3	881.5	1 242.2	1 117.3	832.4	799.2
Importaciones	2 028.5	1 949.2	1 467.0	1 327.8	2 643.3	2 431.1	2 071.1	1 512.9	1 519.9	1 555.6
Saldo	-1 683.2	-1 714.2	-1 180.7	-849.7	-2 164.0	-1 549.6	-829.5	-395.6	-687.4	-756.4
<i>Fabricación de productos minerales no metálicos</i>										
Exportaciones	29.6	11.9	23.4	60.4	51.6	37.1	36.6	40.4	15.1	15.1
Importaciones	64.0	76.6	67.9	72.3	155.9	235.3	156.3	60.1	62.3	50.9
Saldo	-34.4	-64.7	-44.5	-11.9	-104.3	-198.2	-119.8	-19.7	-47.2	-35.8
<i>Industrias metálicas básicas</i>										
Exportaciones	306.4	45.8	180.0	401.9	381.8	372.0	485.3	513.8	317.1	311.9
Importaciones	1 611.2	1 828.8	856.1	491.0	765.4	990.2	585.0	493.7	454.4	510.3
Saldo	-1 304.9	-1 783.0	-676.0	89.1	-383.6	-618.2	-99.6	20.1	-137.3	-198.4
<i>Fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo</i>										
Exportaciones	928.4	898.2	879.5	996.1	878.2	789.3	598.9	707.0	375.9	486.8
Importaciones	1 851.3	1 855.4	1 642.9	2 801.9	3 637.4	6 201.1	5 450.4	2 502.0	1 941.2	1 853.9
Saldo	-923.0	-957.2	-763.4	-1 805.8	-2 759.2	-5 411.8	-4 851.5	-1 795.0	-1 565.3	-1 367.1
<i>Otras industrias manufactureras</i>										
Exportaciones	5.8	2.4	11.1	10.3	5.0	14.9	29.4	9.9	1.8	1.8
Importaciones	17.9	29.0	18.4	47.2	132.7	239.0	178.6	44.7	24.5	25.2
Saldo	-12.1	-26.6	-7.3	-37.0	-127.7	-224.1	-149.2	-34.8	-22.8	-23.4
<i>Total</i>										
Exportaciones	5 160.5	3 267.3	4 613.3	6 834.8	7 364.2	6 800.1	6 157.6	5 653.1	4 848.8	5 146.6
Importaciones	6 420.6	6 479.0	4 480.0	5 335.6	8 521.9	11 782.9	9 906.2	5 176.0	4 406.2	4 370.0
Saldo	-1 260.1	-3 211.7	133.3	1 499.9	-1 157.7	-4 982.8	-3 748.6	477.1	442.5	76.6

1. Los valores corrientes de exportaciones e importaciones se ajustaron con el índice de precios mayoristas de Estados Unidos, publicado en FMI, *Internacional Financial Statistics*. Fuente: Elaboración propia con base en información del banco de datos del Área de Desarrollo Industrial de la Oficina de la CEPAL en Buenos Aires.

cado, tanto al comienzo del período como en los últimos años. En un tiempo de expansión de los recursos agrícolas, producto en particular de los cultivos oleaginosos, a mediados de los años setenta se producen cambios importantes en la participación y dinámica de las ramas de ese sector, tanto en la producción total como en el comercio exterior del país. Además del crecimiento destacado del complejo aceitero, la evolución del sector en los últimos 15

años se caracteriza por dos elementos distintivos: a) se registra un proceso de reorganización y restructuración productiva en algunas ramas de alimentos que se distingue por el surgimiento de nuevos productos y la transformación de los sistemas de conservación y comercialización, y b) en respuesta a las exigencias del mercado mundial, comienzan a exportarse nuevos bienes, incorporándose tecnologías modernas para su conservación y empaque, entre otros

1985	1986	1987	1988	1989	1990
2 591.2	2 773.7	2 838.7	3 926.6	3 902.1	4 262.6
95.2	149.6	176.4	118.9	82.8	83.2
2 496.0	2 624.1	2 662.3	3 807.7	3 819.3	4 179.4
644.1	659.0	797.3	979.8	880.5	1 065.0
47.2	99.8	99.6	49.2	44.0	65.3
596.8	559.3	697.8	930.6	836.5	997.7
5.4	8.2	9.1	16.9	23.7	36.8
34.4	59.4	56.1	40.5	29.1	30.8
-29.1	-51.2	-47.0	-23.6	-5.4	6.1
59.4	62.0	89.8	148.3	161.0	223.3
83.8	140.9	156.9	111.9	67.4	80.0
-24.4	-78.9	-67.1	36.4	93.5	143.3
1131.0	614.6	636.8	990.9	1 153.3	1 696.8
1 167.5	1 555.1	1 892.5	1 775.8	1 458.3	1 393.3
-36.6	-940.5	-1255.8	-784.8	-305.0	303.5
17.9	26.7	45.5	51.8	79.9	97.4
41.5	58.1	69.4	63.7	51.9	49.8
-23.6	-31.3	-23.9	-11.9	28.1	47.6
532.6	506.2	552.2	929.8	1 210.3	1 058.0
314.2	402.7	566.6	661.2	351.5	204.7
218.5	103.6	-14.3	268.7	858.8	853.3
631.9	643.9	534.1	709.8	763.1	844.6
1 752.9	2 061.8	2 780.2	2 318.4	1 637.1	1 494.1
-1 120.9	-1 417.9	-2 246.2	-1 608.6	-874.0	-649.5
2.1	2.6	3.2	6.0	9.0	13.7
23.6	33.0	31.4	23.1	22.9	42.7
-21.5	-30.3	-28.1	-17.1	-13.9	-29.0
5 615.6	5 297.0	5 506.8	7 759.9	8 182.8	9 298.2
3 560.3	4 560.3	5 829.1	5 162.6	3 745.0	3 443.7
2 055.2	736.8	-322.3	2 597.3	4 437.8	5 854.5

aspectos. Los cambios profundos en la estructura y dinámica de las industrias de alimentos se evidencian en sus contribuciones a la balanza comercial de manufacturas del país.<sup>2</sup> En este lapso se verifican cambios importantes derivados de las transformaciones que

2. G. Gutman y F. Gatto (comps.), *Agroindustrias en Argentina. Cambios organizativos y productivos (1970-1990)*, Centro Editor de América Latina, CEPAL, Buenos Aires, 1990.

tuvieron lugar en esas actividades e incluso en las del sector industrial.

Un elemento que vale la pena mencionar son las participaciones significativas, con dinámicas opuestas, de las industrias frigorífica y aceitera. La primera ocupó el primer lugar dentro de las ramas con incidencia superavitaria en el saldo comercial en el lapso 1974-1976. Esta situación se revierte a lo largo del período, debido, en parte, a que los cambios en la demanda internacional afectaron las exportaciones. La industria aceitera, que ocupaba el segundo puesto a principios del período, en el trienio 1988-1990 registró un superávit de 2 346 millones de dólares, como resultado de la gran expansión que desde mediados de los setenta registró esa actividad a fin de aprovechar las oportunidades que brindaban los mercados externos.<sup>3</sup> Así, es posible hablar de un comportamiento "cruzado", en el cual la industria frigorífica, a pesar de seguir contribuyendo con saldos positivos, pierde terreno frente al desempeño de la aceitera, cuyas exportaciones crecen rápidamente y amplían su participación en el superávit comercial del país.<sup>4</sup>

La industria pesquera presenta un crecimiento notable en el período y una clara orientación exportadora que se refleja en la generación de superávit comerciales. Los productos elaborados registran saldos positivos a lo largo de la serie debido a la incipiente pero acelerada explotación de los recursos con demanda interna reducida. Esos productos pasan del décimo lugar por su incidencia en el saldo comercial a principios del período, al sexto sitio en el lapso 1988-1990, con 250 millones de dólares de superávit.

Entre las "nuevas industrias de exportación",<sup>5</sup> se encuentra la elaboración y envasado de frutas, hortalizas y legumbres, que también constituye una rama dinámica por su participación en el comercio internacional de manufacturas del país. En los dos últimos decenios la producción de frutas cítricas inició su inserción en el mercado externo como resultado del estancamiento del consumo interno y de las políticas de promoción de las exportaciones, la cual indujo la transformación y adecuación de los productos a la demanda externa. Así, estas ramas se encuentran entre las diez primeras por su incidencia positiva en la balanza comercial, tanto a comienzos del período analizado como en los últimos años. Sus exportaciones registran un fuerte dinamismo, sobre todo en el último trienio —con un promedio anual de 185 millones de dólares—, mientras que las importaciones disminuyen en forma progresiva. Respecto a la industria del cuero, es importante destacar el papel de las curtiembres, que en ambos extremos del período mantienen una incidencia positiva significativa en el saldo comercial.

3. "Proceso de industrialización y dinámica exportadora: las experiencias de las industrias aceiteras y siderúrgicas en la Argentina", Documento de Trabajo núm. 32, CEPAL, Buenos Aires, 1989.

4. D. Azpiazu, R. Bisang y B. Kosacoff, "Industrialización y exportación de manufacturas en la Argentina. Evolución estructural y apertura exportadora (1973-1986)", *Boletín Informativo Techint*, núm. 253, separata.

5. G. Gutman y F. Gatto, *op. cit.*

CUADRO 3

*Argentina: evolución de las exportaciones, las importaciones y los saldos comerciales de las manufacturas por división industrial. Promedios anuales simples para los trienios 1974-1976, 1979-1981 y 1988-1990 (Millones de dólares de 1990)<sup>1</sup>*

	1974-1976	1979-1981	1988-1990
<i>Productos alimenticios, bebidas y tabaco</i>			
Exportaciones	2 303.1	3 458.1	4 030.4
Importaciones	75.0	379.9	94.9
Saldo	2 228.1	3 078.2	3 935.5
<i>Textiles, prendas de vestir e industria del cuero</i>			
Exportaciones	562.1	1 134.7	975.1
Importaciones	102.1	446.3	52.8
Saldo	460.0	688.4	922.3
<i>Industria de la madera</i>			
Exportaciones	5.3	8.5	25.8
Importaciones	142.9	197.6	33.5
Saldo	-137.6	-189.1	-7.6
<i>Fabricación de papel, productos de papel, imprentas y editoriales</i>			
Exportaciones	80.2	78.2	177.5
Importaciones	351.9	422.0	86.4
Saldo	-271.7	-343.8	91.1
<i>Fabricación de sustancias químicas y de productos químicos derivados</i>			
Exportaciones	288.8	867.7	1 280.3
Importaciones	1 814.9	2 382.0	1 542.4
Saldo	-1 526.0	-1 514.4	-262.1
<i>Fabricación de productos minerales no metálicos</i>			
Exportaciones	21.6	41.8	76.4
Importaciones	69.5	182.5	55.1
Saldo	-47.9	-140.7	21.2
<i>Industrias metálicas básicas</i>			
Exportaciones	177.4	413.1	1 066.0
Importaciones	1 432.0	780.2	405.8
Saldo	-1 254.6	-367.1	660.3
<i>Fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo</i>			
Exportaciones	902.0	755.5	772.5
Importaciones	1 783.2	5 096.3	1 816.5
Saldo	-881.2	4 340.8	-1 044.0
<i>Otras industrias manufactureras</i>			
Exportaciones	6.4	16.4	9.6
Importaciones	21.8	183.4	29.6
Saldo	-15.3	-167.0	-20.0
<i>Total industria manufacturera</i>			
Exportaciones	4 347.0	6 774.0	8 413.6
Importaciones	5 793.2	10 070.3	4 117.1
Saldo	-1 446.2	-3 296.4	4 296.5

1. Los valores corrientes de exportaciones e importaciones se ajustaron con el índice de precios mayoristas de Estados Unidos, publicado en FMI, *Internacional Financial Statistics*.

Fuente: Elaboración propia con base en información del Banco de Datos del Área de Desarrollo Industrial de la Oficina de la CEPAL en Buenos Aires.

En resumen, las agroindustrias ocupan un papel destacado en la determinación tanto del signo positivo como de la magnitud del saldo de comercio exterior. Dentro de esas ramas se aprecian cambios importantes; algunas de aquéllas adquieren mayor dinamismo a lo largo de los últimos 15 años, con su respectiva incidencia en la balanza comercial

#### *Los insumos intermedios*

En los primeros años del período analizado, las industrias de insumos intermedios se encuentran entre las de mayor incidencia deficitaria en los saldos comerciales de Argentina. De las primeras 20 ramas que inciden en forma negativa en el saldo comercial promedio del trienio 1974-1976, diez se relacionan con industrias de insumos intermedios, lo cual evidencia su escaso desarrollo en el tejido industrial argentino. Profundizar la sustitución de las importaciones en estas actividades era un tema prioritario en los planes de desarrollo de esos años. El ahorro de divisas y la posibilidad de expandir la industrialización hacia los encadenamientos de mayor valor agregado que se desprenden de estas actividades, fueron los argumentos que justificaron su promoción. A lo largo del período, el aporte de estas ramas al saldo comercial muestra un importante cambio. La maduración de algunos proyectos de inversión importantes hacia fines de los años setenta generaron un incremento sorprendente de la oferta nacional de esos bienes. A su vez, la estancada demanda interna no absorbía los nuevos volúmenes de productos, lo que fue generando un proceso simultáneo de sustitución de importaciones y de exceso de producción que se colocaba en los mercados mundiales.

La industria del papel, algunas ramas químicas y petroquímicas y las industrias metálicas básicas, que a principios del período inciden deficitariamente en el saldo comercial del país, en 1988-1990 ya forman parte del conjunto de las 20 principales ramas que explican el superávit (véase el cuadro 4).

La profunda reestructuración y la apertura de nuevas plantas en las industrias metálicas básicas modificaron en forma radical su inserción en el comercio internacional a lo largo del período 1974-1990. Igualmente, la reestructuración de la industria siderúrgica, la puesta en marcha de nuevas plantas (en especial de fabricación de aluminio) y la debilidad de la demanda interna explican la importancia creciente que han adquirido sus exportaciones y la caída simultánea de sus requerimientos de importación. En este sentido, no sorprenden los cambios en el signo del saldo comercial de valores marcadamente negativos en los primeros años del período a superávit significativos en términos de su aporte a la balanza comercial del país. En el trienio 1974-1976 las industrias básicas del hierro y el acero ocuparon el principal lugar dentro de las ramas con mayor incidencia negativa en el saldo comercial, con promedio para esos años de 800 millones de dólares constantes de 1990; las industrias de metales no ferrosos ocuparon el tercer lugar (véase el cuadro 4). En el último trienio, ambas ramas encabezan la

## CUADRO 4

Argentina: principales ramas industriales que inciden en el saldo comercial  
(Promedios anuales simples para los trienios 1974-1976 y 1988-1990, en millones de dólares de 1990)

Incidencia superavitaria de las primeras 20 ramas en 1974-1976		
	1974- 1976	1988- 1990
Matanza de ganado, preparación y conservación de carne	879.9	786.9
Elaboración y refinación de aceites y grasas vegetales	447.2	2 346.4
Elaboración y refinación de azúcar	343.9	82.0
Curtiembres	196.6	419.1
Fabricación y armado de automotores	196.3	24.3
Molienda de legumbres y cereales (excepto trigo)	149.1	22.5
Elaboración y envasado de frutas, hortalizas y legumbres	88.1	185.1
Elaboración de productos lácteos y helados	80.1	107.8
Lavaderos de lana	79.7	59.0
Elaboración de pescados, moluscos, crustáceos y otros productos marinos	61.0	249.5
Fabricación de curtientes de todo tipo	54.4	41.4
Hilado de fibras textiles	54.1	100.3
Confección de prendas de vestir de piel	53.5	46.4
Construcción de maquinaria y equipo para agricultura	48.5	-10.1
Preparación de fibras de algodón	36.7	123.4
Elaboración de harina de pescado y grasas animales no comestibles	35.1	9.1
Molienda de trigo	34.3	32.1
Preparación de hojas de té	31.8	31.9
Fabricación de calzado de cuero	29.3	35.2
Saladeros y paladeros de cuero	24.6	4.5

  

Incidencia superavitaria de las primeras 20 ramas en 1988-1990		
	1974- 1976	1988- 1990
Elaboración y refinación de aceites y grasas vegetales	447.2	2 346.4
Matanza de ganado, preparación y conservación de carne	879.9	786.9
Industrias básicas de hierro y acero	-928.7	515.7
Curtiembres	196.6	419.1
Refinerías de petróleo	-242.8	305.5
Elaboración de pescados, moluscos, crustáceos y otros productos marinos	61.0	249.5
Elaboración y envasado de frutas, hortalizas y legumbres	88.1	185.1
Industrias básicas de metales no ferrosos	-325.9	144.6
Preparación de fibras de algodón	36.7	123.4
Elaboración de productos lácteos y helados	80.1	107.8
Hilados de fibras textiles	54.1	100.3
Elaboración y refinación de azúcar	343.9	82.0
Lavaderos de lana	79.7	59.0
Confección de prendas de vestir de piel	53.5	46.4
Fabricación de curtientes de todo tipo	54.4	41.4
Fabricación de pasta para papel	-121.2	36.9
Fabricación de calzado de cuero	29.3	35.2
Confección de prendas de vestir (excepto piel, cuero, camisas e impermeables)	3.5	34.6
Molienda de trigo	34.3	32.1
Preparación de hojas de té	31.8	31.9

  

Incidencia deficitaria de las primeras 20 ramas en 1974-1976		
	1974- 1976	1988- 1990
Industrias básicas de hierro y acero	-928.7	515.7
Fabricación de sustancias químicas industriales básicas no clasificadas en otra parte (n.c.o.p.)	-728.4	-336.6
Industrias básicas de metales no ferrosos	-325.9	-144.6

  

Incidencia deficitaria de las primeras 20 ramas en 1988-1990		
	1974- 1976	1988- 1990
Construcción y reparación de maquinaria y equipo especial para industrias (excepto para trabajar metales y madera)	256.6	-172.5
Refinerías de petróleo	-242.8	305.5
Fabricación de maquinaria y equipo (excepto maquinaria eléctrica n.c.o.p.)	-208.0	-166.1
Fabricación de plásticos y resinas sintéticas	-206.3	-2.3
Fabricación de papel y cartón	-151.3	23.8
Aserraderos y otros talleres para preparar madera	-138.5	-15.2
Fabricación de pasta para papel	-121.1	36.9
Construcción y reparación de maquinaria para trabajar metales y madera	-114.0	-39.2
Fabricación de medicamentos y productos farmacéuticos	-112.6	-76.2
Fabricación de componentes y repuestos y accesorios para automóviles (excepto motores)	-110.3	-46.9
Fabricación de productos químicos n.c.o.p.	-101.3	-64.5
Construcción de aparatos y suministros electrónicos	-80.6	-102.3
Construcción de máquinas y aparatos industriales electrónicos	-79.8	-68.3
Construcción y reparación de motores y turbinas	-70.4	-36.1
Fabricación de abonos, fertilizantes y plaguicidas	-60.6	-76.7
Fabricación de relojes	-53.3	-11.8
Fabricación de equipo profesional y científico de instrumentos médicos y de control n.c.o.p.	-51.1	-88.3

Fuente: Elaboración propia con base en información del Banco de Datos del Área de Desarrollo Industrial de la Oficina de la CEPAL en Buenos Aires.



CUADRO 5

Argentina: naturaleza del comercio internacional de manufacturas 1974-1990

Participación en las exportaciones, importaciones, comercio total y PIB (millones de dólares corrientes y porcentajes)

	1974	1975	1976	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<i>Intrasectorial</i>									
Sectores	23	23	26	33	33	19	20	20	23
Importaciones (1)	184.6	270.7	280.5	852.1	1 523.5	1 036.9	1 543.2	1 176.8	1 011.3
% total	5.08	6.86	9.25	22.23	22.74	10.01	16.43	22.05	22.45
Exportaciones (2)	154.0	255.4	198.3	800.0	942.6	847.6	1461.4	925.5	594.7
% total	3.92	8.62	5.06	12.50	12.07	10.57	15.98	12.14	7.59
1 + 2	338.7	526.1	478.8	1 652.1	2 466.1	1 884.6	3 004.6	2 102.3	1 606.6
% total	4.48	7.62	6.89	16.14	17.00	10.25	16.21	16.22	13.01
% PIB	4.36	4.43	4.90	13.61	9.57	7.29	7.97	5.16	5.75
<i>Intersectorial importadores netos</i>									
Sectores	36	64	34	41	54	78	77	52	45
Importaciones (1)	2 686.2	2 907.3	1 990.1	2 278.4	4 084.9	7 812.5	6 584.1	3048.2	2 679.6
% total	73.90	73.67	65.62	59.43	60.97	75.44	70.10	57.11	59.49
Exportaciones (2)	451.3	250.2	331.7	416.6	501.3	989.8	652.6	514.4	442.5
% total	11.48	8.45	8.47	6.51	6.42	12.34	7.14	6.75	5.65
1 + 2	3 137.6	3 157.5	2 321.8	2 695.0	4 586.2	8 802.4	7 236.7	3 562.5	3 122.1
% total	41.47	45.71	33.41	26.34	31.61	47.90	39.04	27.48	25.30
% PIB	11.85	12.40	11.05	5.13	11.77	12.10	11.37	7.61	6.46
<i>Exportadores netos</i>									
Sectores	36	27	37	33	22	23	23	30	27
Importaciones (1)	45.8	38.7	55.6	40.6	75.2	119.1	90.6	142.9	72.5
% total	1.26	0.98	1.83	1.06	1.12	1.15	0.96	2.68	1.61
Exportaciones (2)	1 730.1	1 105.5	1 860.4	2 839.5	3 473.0	3 355.0	3 017.6	3 357.8	3 125.6
% total	44.02	37.33	47.51	44.37	44.47	41.83	33.00	44.04	39.89
1 + 2	1 775.9	1 144.2	1 916.0	2 880.1	3 548.2	474.1	3 108.2	3 500.7	3 198.1
% total	23.47	16.56	27.57	28.14	24.45	18.90	16.77	27.01	25.92
% PIB	6.01	5.28	6.93	5.06	2.86	2.87	3.16	8.32	7.81
<i>Bajo comercio</i>									
Sectores	66	71	64	54	52	41	41	59	66
Importaciones (1)	12.8	12.0	9.2	10.5	31.1	50.7	55.3	42.2	38.0
% total	0.35	0.30	0.30	0.27	0.46	0.49	0.59	0.79	0.84
Exportaciones (2)	19.1	17.1	14.4	19.4	21.4	12.7	11.0	18.9	20.3
% total	0.49	0.58	0.37	0.30	0.27	0.16	0.12	0.25	0.26
1 + 2	32.0	29.1	23.6	29.9	52.5	63.4	66.3	61.2	58.3
% total	0.42	0.42	0.34	0.29	0.36	0.35	0.36	0.47	0.47
% PIB	5.98	6.09	5.31	4.40	4.01	1.74	1.50	2.91	3.99

Fuente: Elaboración propia con base en información del Banco de Datos del Área de Desarrollo Industrial de la Oficina de la CEPAL en Buenos Aires.

lista de las principales que inciden superavitariamente. En el caso de las industrias del hierro y el acero, en el período 1988-1990 el superávit asciende a 515 millones de dólares anuales y las industrias de metales no ferrosos superan los 140 millones de dólares anuales.

La fabricación de pasta para papel y la de papel y cartón comparten una tendencia similar: pasan de déficit comerciales superiores a 120 millones de dólares de 1990 en promedio para el trienio 1974-1976 —situándose entre las diez primeras ramas por su contribución negativa al saldo comercial— a saldos superavitarios que las ubican entre las principales actividades con incidencia netamente positiva al final de la serie analizada. Este comportamiento, como se señaló, se debe a un incremento notable de las exportaciones como resultado de una demanda interna reducida y de la consoli-

dación de proyectos de inversión que dieron lugar a sustitución de importaciones. Es el caso también de algunas ramas químicas y petroquímicas, cuyos saldos de comercio presentan un comportamiento similar, pero con ciertas particularidades. Por un lado, el proceso sustitutivo de importaciones que se registró en estas actividades desde principios de los setenta condujo a la producción interna de numerosos insumos petroquímicos básicos y a la reconversión de las refineras de petróleo. Por otro lado, la sustitución no abarcó toda una gama de productos, lo que hizo necesario importar otros. En este caso se observa un mayor equilibrio en el comercio y la consiguiente presencia creciente del comercio intra-sectorial. En el cuadro 4 se puede comprobar que algunas ramas que figuraban entre las de mayor incidencia deficitaria en el primer trienio del período analizado, equilibran sus saldos comerciales, como la fabricación de sustancias químicas industriales básicas y

1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	Promedios anuales		
							1974-1976	1979-1981	1988-1990
22	31	27	38	33	40	39	24	24	37
944.5	1 805.8	1 120.1	1 404.2	2 666.6	2 123.9	2 429.8	245.3	1 367.9	2 406.8
20.60	47.34	23.71	24.14	50.11	50.56	59.58	7.06	16.39	53.42
672.4	1 355.9	927.4	2 138.7	2 216.1	1 681.6	1 854.9	202.6	1 083.9	1 917.5
8.29	16.15	13.53	33.63	24.27	17.58	15.02	5.87	12.87	18.95
1 616.8	3 161.7	2 047.5	3 542.9	4 882.7	3 805.4	4 284.7	447.9	2 451.8	4 324.3
12.74	25.89	17.69	29.09	33.78	27.64	26.08	6.33	14.49	29.17
5.62	4.03	7.21	8.43	12.18	7.15	8.66	4.56	8.28	9.33
45	31	41	48	24	23	25	45	70	24
2 794.2	1 223.1	2 667.2	3 673.0	1 738.1	1 027.8	670.4	2 527.9	6 160.5	1 145.4
60.95	32.07	56.46	63.13	32.66	24.47	16.44	71.06	68.83	24.52
497.5	145.9	446.2	645.2	276.9	199.5	114.7	344.4	714.6	197.0
6.14	1.74	6.51	10.14	3.03	2.08	0.93	9.47	8.63	24.52
3 291.7	1 369.0	3 113.4	4 318.2	2 014.9	1 227.2	785.1	2 872.3	6 875.1	1 342.4
25.94	11.21	26.90	35.46	13.94	8.91	4.78	40.20	39.52	9.21
7.10	3.10	5.14	10.19	3.03	2.39	2.02	11.77	11.75	2.48
22	27	28	15	35	42	43	33	23	40
86.2	70.3	74.0	7.7	69.8	404.8	316.2	46.7	95.00	263.6
1.88	1.84	1.57	0.13	1.31	9.64	7.75	1.36	1.08	6.23
3 353.2	3 414.8	3 123.3	2 016.2	4 513.7	5 910.2	7 285.9	1 565.4	3 281.9	5 903.3
41.36	40.67	45.58	31.70	49.42	61.78	58.98	42.95	39.77	56.73
3 439.4	3 485.0	3 197.3	2 023.9	4 583.5	6 315.0	7 602.1	1 612.0	3 376.8	6 166.9
27.10	28.54	27.62	16.62	31.71	45.87	46.27	22.54	20.04	41.28
7.16	8.56	8.15	2.24	5.39	11.61	10.64	6.07	2.96	9.21
72	72	65	60	69	56	54	67	45	60
35.5	32.5	31.0	23.3	227.5	23.2	27.4	11.3	45.7	92.7
0.78	0.85	0.66	0.40	4.28	0.55	0.67	0.32	0.51	1.83
23.4	22.9	24.3	25.7	60.9	30.2	42.6	16.9	15.00	44.6
0.29	0.27	0.36	0.40	0.67	0.32	0.35	0.48	0.18	0.44
58.9	55.3	55.3	49.0	288.5	53.3	70.0	28.2	60.7	137.3
0.46	0.45	0.48	0.40	2.00	0.39	0.43	0.39	0.35	0.94
4.12	8.31	3 40	3.14	3.40	2.85	2.69	5.80	2.41	2.98

de plástico y resinas sintéticas.

#### El complejo metalmecánico

El sector de productos metálicos, maquinaria y equipo se caracterizó en los últimos 15 años por la profundidad de los cambios en su estructura productiva y consecuentemente en su participación en el comercio exterior argentino. El cuadro 4 incluye numerosas ramas que integran ese complejo, las cuales desempeñan un papel importante por su aporte a la balanza del comercio exterior. Entre ellas se encuentra la automovilística, cuyo saldo comercial en todo el período 1974-1990 en el rubro de vehículos terminados registra tres cambios significativos de signo asociados a modificaciones profundas. A principios del lapso señalado el saldo es superavitario,

con cerca de 200 millones de dólares en el trienio 1974-1976. Cabe señalar que ésta es la única rama que sin pertenecer al complejo agropecuario figura entre las 20 primeras que inciden de manera superavitaria en el saldo comercial de esos años. Su evolución en la segunda fase sustitutiva de importaciones le permitió atender el mercado interno, en un modelo organizativo articulado con un escaso requerimiento de importaciones. A medida que dicho mercado se saturaba, la expansión de la producción se dirigió al exterior. Sin embargo, la competitividad de las industrias no era tan significativa y la importante salida exportadora la lograron sólo por la existencia de reembolsos y convenios bilaterales para promover las ventas externas. En el lapso 1979-1981, cuando la industria transita de una estructura fuertemente protegida a una apertura indiscriminada, se registra un incremento notable de las importaciones de vehículos terminados y se interrumpen las exportaciones

—debido al desmantelamiento del programa de incentivos a la exportación—, lo que revirtió significativamente el signo del saldo comercial de la rama. Después de ese período, la industria vuelve a disfrutar de un mercado cerrado y mantiene, aunque en menor magnitud, saldos de comercio exterior deficitarios, situación que comienza a revertirse en el trienio 1988-1990.

La fabricación de autopartes presenta una evolución diferente. En todo el período el saldo de comercio es negativo, acentuándose en dos momentos: durante la apertura económica de 1979 a 1981 y en 1987. Mientras que en el período sustitutivo los contenidos importados estaban fuertemente limitados por la legislación automovilística, a partir de la apertura se flexibiliza la incorporación de autopartes importadas, etapa que no se interrumpe con el nuevo cierre de la economía en 1982. Una parte importante de las autorizaciones de importación estaban previstas en los intercambios compensados con exportaciones. En un sendero de crecientes compras externas, en los ochenta se produce una profunda transformación de la industria automovilística, que en los últimos años se destaca por un fuerte incremento de los contenidos importados y por una clara especialización de las empresas terminales en la fabricación de algunas autopartes orientadas a los mercados externos.<sup>6</sup> En consecuencia, en el último trienio el saldo comienza a equilibrarse, pero no revierte su signo negativo. Respecto a su incidencia en el saldo de comercio exterior de bienes del país se observa que esta rama figura entre las 20 primeras que contribuyen deficitariamente en ambos extremos del período.

Algunas ramas de la industria electrónica tienen una contribución deficitaria al saldo comercial, tanto a mediados de los setenta como a fines de los ochenta. A lo largo de los dos últimos decenios registró profundas transformaciones.<sup>7</sup> En la primera mitad de los setenta ese sector había alcanzado un desarrollo interno importante, orientado a la integración nacional de los productos para atender la demanda interna. En ese proceso, la industria de bienes de consumo electrónico tuvo un comportamiento dinámico, aunque después de 1976 su desarrollo se alteró en forma significativa por el proceso de apertura de la economía. La notable caída de la protección a esos bienes ocasionó grandes cambios en el desempeño de las empresas productoras que se enfrentaron a la competencia de las importaciones. Éstas se incrementaron y las muy incipientes exportaciones sufrieron un deterioro notable. En los años que siguieron a la apertura, las compras externas de productos finales disminuyeron y el déficit se redujo. Ello no obedeció, empero, a un repunte de la capacidad productiva interna, sino al

surgimiento de una “nueva”<sup>8</sup> industria de bienes de consumo electrónico que se instaló en Tierra del Fuego en 1980 —al amparo de la ley de promoción económica—, basada en la importación de partes de insumos para el posterior armado de productos en el país. Ello determinó fuertes requerimientos de importaciones y la imposibilidad de exportar, dada la escasa competitividad de esas plantas.

Otro sector de la industria electrónica que registró profundas modificaciones en el período analizado es el de bienes de capital, en particular el equipo de cómputo y máquinas de oficina. En los años sesenta, esta actividad contaba con pocas empresas —con gran presencia transnacional— con estrategias de desarrollo diferentes. Por un lado se encontraban las que, mediante acuerdos regionales en el marco de la ALALC (hoy ALADI), operaban con barreras tarifarias reducidas dentro del mercado latinoamericano valiéndose de los acuerdos de complementación económica. El ejemplo más representativo es la Olivetti, que se estableció en Argentina para producir máquinas calculadoras.

En un entorno muy distinto se puede mencionar el caso de la IBM en el decenio de los ochenta, cuya producción se orientaba a la exportación intrafirma en escala internacional y que, a diferencia del caso anterior, participaba en la frontera técnica internacional del proceso de globalización de la transnacional. En su corriente exportadora se especializó en la fabricación de impresoras y unidades lectograbadoras de cinta magnética con un alto desarrollo de proveedores nacionales y el empleo del régimen de admisión temporal. Al mercado interno canalizaba, con importaciones, una gama de productos informáticos, generando una balanza comercial relativamente equilibrada.<sup>9</sup> En este sector el grado de integración interna era menor que en los bienes de consumo, pues gran parte de los insumos se importaba. En el proceso de cierre de la economía, posterior a la crisis de la deuda de 1982, la industria de bienes de capital electrónicos logró ciertos avances que constituyen un punto de partida hacia una especialización del país en esos productos, con mayor uso intensivo de ingeniería y de mano de obra calificada.<sup>10</sup> Asimismo, hacia fines de los ochenta fue muy importante desde el punto de vista cualitativo el desarrollo de un centenar de empresas medianas especializadas en la fabricación de “series cortas” (o bajo pedido) de bienes de capital. A partir de los acuerdos con Brasil y la puesta en marcha del Mercosur, esas industrias elevaron sus exportaciones con base en su capacidad de ingeniería y en la calificación de sus recursos humanos.<sup>11</sup>

6. B. Kosacoff, J. Todesca y A. Vispo, “La transformación de la industria automotriz argentina. Su integración con Brasil”, Documento de Trabajo núm. 40, Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, 1991.

7. D. Aspiazú, E. Basualdo y H. Nochteff, *La revolución tecnológica y las políticas hegemónicas. El complejo electrónico en la Argentina*, Legasa, Buenos Aires, 1988, y H. Nochteff, “Evolución reciente del complejo electrónico en la Argentina y lineamiento para su reestructuración”, Documento de Trabajo núm. 42, CEPAL, Buenos Aires, 1991.

8. D. Aspiazú, E. Basualdo y H. Nochteff, *op. cit.*

9. A. Vispo y B. Kosacoff, “Difusión de tecnologías de punta en argentina. Algunas reflexiones sobre la organización de la producción industrial de IBM”, Documento de Trabajo núm. 38, CEPAL, Buenos Aires, 1991.

10. H. Nochteff, *op. cit.*

11. F. Porta y J. Fontanals, “La integración argentino-brasileña en bienes de capital: perfil de sectores y empresas”, mimeo., Buenos Aires, 1987.

Es importante mencionar que las ramas productoras de bienes de capital se encuentran entre las de mayor incidencia negativa en el saldo comercial en ambos extremos del período analizado, en especial la construcción y reparación de maquinaria y equipo especial para la industria, que presenta una balanza comercial estructuralmente negativa que se profundiza en el período de la apertura de 1979 a 1981. Esta tendencia se mantiene de 1988 a 1990, cuando la actividad se ubica entre las cinco primeras por su aporte negativo al saldo comercial. Este fenómeno no es ajeno a la débil base productiva de la industria nacional de bienes de capital, que en los últimos años acentuó su pérdida de importancia relativa, en lo que constituye un claro fenómeno de desindustrialización. Estos déficits no han sido mayores gracias a que el escaso proceso de inversión en la industria argentina determina una demanda reducida de equipos importados.

### La naturaleza del comercio internacional de manufacturas

**E**n este apartado se analizan el saldo del comercio exterior de manufacturas y sus cambios durante el período 1974-1990, atendiendo a la naturaleza de dicho saldo conforme a su patrón de inserción internacional. Al clasificar al sector industrial con cinco dígitos de desagregación de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) —unas 180 ramas— surgen cuatro tipologías de industria en función de sus características más relevantes en el comercio internacional: ramas de comercio intra-industrial; importadoras netas; exportadoras netas, y ramas con escaso comercio internacional. Para la categorización de los bienes se utilizó el siguiente indicador:

$$I_j = 1 \left\{ \frac{(X_j - M_j)}{(X_j + M_j)} \right\}, \text{ donde}$$

$I_j$  = Valor del índice en el sector  $j$ .

$X_j$  = Exportaciones (en valor) del sector  $j$ .

$M_j$  = Importaciones (en valor) del sector  $j$ .

A partir de la estimación de este indicador —que al no ser considerado en términos absolutos varía entre 0 y 2— para las producciones correspondientes a la CIIU de cinco dígitos, se establecieron las siguientes categorías:

i) Exportadoras netas: posiciones CIIU cuyo coeficiente  $I_j$  fluctúa de 0 a 0.5. ii) Importadoras netas: posiciones CIIU cuyo coeficiente  $I_j$  oscila entre 1.5 y 2.0. iii) Intraindustriales: posiciones CIIU cuyo coeficiente oscila de 0.5 a 1.5. iv) De bajo comercio internacional: posiciones CIIU cuyo comercio (definido en todos los casos como la suma de exportaciones e importaciones) es inferior a 0.025% del comercio total.<sup>12</sup>

12. "El comercio internacional de manufacturas de la Argentina, 1974-1990. Políticas comerciales, cambios estructurales y nuevas formas de

Como se señaló, parte de los cambios estructurales más significativos registrados por la economía argentina se evidencia en el comportamiento del comercio internacional. De aquéllos, uno de los más importantes es la mayor importancia relativa del comercio industrial. En el lapso 1974-1990 registró una participación creciente en el intercambio total; en el período 1974-1976 el coeficiente fue de 6.3%, se elevó a 14.5% en el trienio 1979-1981 y llegó a 29.2% de 1988 a 1990. Mientras que en el decenio de los setenta alrededor de 26 ramas participaban en el comercio internacional, a fines de los ochenta ya eran casi 40.

Cabe destacar que el alto peso relativo del comercio internacional tiene como contrapartida un crecimiento mucho menor de la producción interna, a tal punto que en el trienio 1974-1976 fue de sólo 4.6% y, a pesar de haberse duplicado, sólo representó 9.3% del PIB en el trienio 1988-1990. El complejo petroquímico en particular y en menor medida el metalmeccánico y la industria papelera son las actividades que impulsaron el crecimiento del comercio intra-industrial durante el último trienio (véase el cuadro 5).

Desde la perspectiva de los sectores importadores netos, surge claramente el fenómeno de la profundización de la sustitución de las importaciones, durante la cual las ramas industriales que se encontraban en ese proceso manifiestan un comportamiento más intraindustrial. Al eliminar el caso atípico del proceso de apertura de los años 1980-1981, se registra una pérdida de participación de estas industrias: en el trienio 1974-1976, 45 ramas industriales contribuían con 40.2% del comercio, y en el lapso 1988-1990 las cifras fueron 24 y 9.2%, respectivamente. Esto se reflejó, asimismo, en la pérdida de importancia de esas ramas en las exportaciones (de 9.4% en el trienio 1974-1976 a 2% para 1988-1990) y en la producción interna (de 11.8 a 2.5 por ciento en idénticos lapsos).

Los exportadores netos incrementaron su participación en el comercio internacional argentino. Mientras que a mediados de los setenta alrededor de 33 sectores exportadores netos respondían por 22.5% del comercio internacional y 6.1% del PIB, a finales de los ochenta las cifras respectivas eran de 40 sectores, 41.3% del comercio internacional y 9.2% del PIB. Entre estos sectores, con una importancia decisiva, se encuentran las actividades agroindustriales, complementadas con las industrias metálicas básicas, refinerías de petróleo y algunas ramas petroquímicas y la papelera.

Las actividades de bajo comercio internacional incluyen una gran cantidad de sectores, poco más de 60. Esta alta orientación hacia el mercado interno de casi un tercio de los sectores no ha sufrido cambios importantes durante el período, representando casi 5% del PIB argentino (alrededor de 25% del PIB industrial), mientras

inserción internacional", Área de Desarrollo Industrial de la Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, febrero de 1992. Una explicación más detallada sobre el tema puede verse en G. Rodríguez Gigena y otros, "Los ejes de comercio en la integración regional", ALADI/SEC/Estudio 68, noviembre de 1991.

que su participación en el comercio es absolutamente marginal. Los casos más relevantes incluidos en esta categoría se refieren a sectores altamente diversificados a lo largo de todo el tejido industrial, como textiles, confecciones, madera, metalmecánica y fabricación de productos minerales no metálicos.

La clasificación de las ramas industriales que integran el sector manufacturero conforme a las características de su comercio internacional confirma las consideraciones señaladas en las secciones anteriores respecto a la evolución y los cambios en la estructura del intercambio comercial internacional de Argentina en el período 1974-1990: mayor importancia del comercio intraindustrial, donde desempeñan un papel destacado el complejo petroquímico y en menor medida el metalmeccánico y el papelerero; pérdida de participación de las industrias importadoras netas; existencia de numerosas actividades de escasa inserción en el comercio internacional, y el surgimiento de nuevas actividades con mayor orientación exportadora, entre las que destacan las agroindustrias, las industrias metálicas básicas y las refinerías de petróleo.

### Comentarios finales

La evolución de la balanza comercial muestra varios rasgos determinantes de la inserción internacional del sector industrial argentino. En el 1974-1990 se distinguen tres etapas en el funcionamiento de la economía y de su consiguiente inserción internacional: a) el período 1974-1978, anterior a la apertura de la economía, corresponde a la fase final de la sustitución de importaciones; en ésta, y en medio de una economía semicerrada, comienza a adquirir dinamismo la corriente de exportaciones industriales y de recursos naturales en un entorno de estrangulamientos externos que provocó la escasez de divisas para satisfacer los requerimientos de insumos intermedios y de bienes de capital externos; b) la experiencia aperturista de 1979-1981 deterioró la balanza comercial al frenar la corriente exportadora e incrementar de manera notable las importaciones lo cual, a su vez, dio lugar a un nuevo cierre de la economía, pero ahora acompañado de un contexto macroeconómico muy desequilibrado, y c) en el período 1982-1990, caracterizado por una economía semicerrada, se registran profundas transformaciones asociadas a la acción simultánea de la sustitución de importaciones, el estancamiento del mercado interno y el sorprendente dinamismo de las exportaciones industriales, factores que en conjunto generaron importantes superávits comerciales en el trienio 1988-1990.

El crecimiento del comercio intrasectorial es un buen indicador de las transformaciones analizadas. La comparación de los promedios del trienio de 1974-1976 frente al de 1988-1990 revela que su participación en las importaciones se elevó de 7 a 53 por ciento, de 6 a 19 por ciento en las exportaciones, de 6 a 29 por ciento en el comercio total y que duplicó su contribución en el producto industrial. Las actividades petroquímicas, metalmeccánicas y papeleras fueron las más destacadas en ese comportamiento.

Ese dinamismo ha sido acompañado de la consolidación de los sectores agroindustriales y el surgimiento de las industrias metálicas básicas, entre otras actividades, que constituyen el núcleo de las industrias caracterizadas como exportadoras netas. En contrapartida, es notable la pérdida de importancia relativa de las manufacturas, que se distinguen por ser fundamentalmente importadoras; su peso en las compras externas totales disminuyó de 71 a 25 por ciento y su contribución al producto interno bruto de 11.8 a 2.5 por ciento.

Los cambios productivos en las industrias de insumos básicos, en las metalmeccánicas y en los complejos agroindustriales han sido determinantes en las modificaciones del comercio internacional del país. El estancamiento de la producción industrial fue complementario de un proceso de reconversión desarticulado del sector manufacturero.

Los sectores más dinámicos, en una primera etapa, avanzaron en la sustitución de importaciones y de manera simultánea basaron su expansión en la demanda externa. A su vez, la crisis de endeudamiento externo se articuló en un mercado interno estancado y cerrado, que determinó requerimientos de importaciones muy reducidos, tanto de insumos para el funcionamiento de la producción como de bienes de capital para el proceso de inversiones; a ello también contribuyó la virtual prohibición de importar bienes de consumo.

En este entorno, la base empresarial se modificó en forma notable. El desarrollo y la expansión de varios grupos económicos nacionales —con el surgimiento de organizaciones muy diversificadas—, el cambio de estrategia de las empresas transnacionales con vistas a la globalización, la progresiva retirada de las empresas estatales y la diversidad de comportamientos de las pequeñas y medianas industrias, propiciaron una evolución de las empresas muy distinta de la registrada en décadas anteriores.

La formulación de la política comercial del país, que a partir de 1991 registra cambios muy significativos, debe considerar estas modificaciones que en la actualidad conforman una organización social de la producción industrial muy distinta de la del pasado. La nueva apertura de la economía, en un marco de profundas transformaciones tendientes a la estabilización y a las reformas estructurales, encara un panorama internacional muy distinto, en el cual algunos de sus ejemplos más representativos son la revolución industrial, los nuevos bloques económicos, el creciente proteccionismo y el proceso de integración del Mercosur.

La articulación de los cambios internos e internacionales, a los que se agrega la nueva situación de los sectores productivos del país, son el punto de partida para enfrentar el desafío de mejorar la inserción internacional de Argentina con base en el aumento de la competitividad, sustentada ésta en la incorporación del progreso técnico, en el cual la política comercial desempeña una función decisiva. □